

# Antología de perlacriolla



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Con cariño a todos mis compañeros poetas y sobre todo a mi madre por apoyarme y estar ahí siempre*

## Agradecimiento

A todos los poetas que marcaron algún momento de mi vida como pueden ser Lorca, Becquer, Luis Cernuda, Machado, Miguel Hernandez y mas actuales el poeta aragones Gabriel Sopeña, Jose Antonio Rey del Corral o el recientemente fallecido Jose Antonio Labordeta.

## Sobre el autor

Perlaciolla nacida en Zaragoza(España)en Febrero de 1972.Curse estudios primarios.Mi pasion por escribir nace en el colegio aunque mi pasion se desata mas tarde creo recordar.Publico en un par de libros con 499 autores mas.He ganado varios concurso y desde hace tres o mas años estoy en el dique seco aunque algun poema he escrito.

## Índice

Cubierta de Arena

Réquiem para un adiós.

Diez Rosas

Exilio.

Silencio en tres actos.

El reencuentro

Brisa del Sur

Alquimia de Placer.

La Mentira.

Como Un Hechizo Oscuro.

Sin título.

Mi llanto es adiós

Algo más que un adiós.

Tango triste.

Otoño.

Aquel llanto triste.

## Cubierta de Arena

Te has cubierto de arena,  
nada en los ojos,  
nada en la boca.  
Ni siquiera un misterio  
que cuenta tu historia.  
Granos de arenas para castillos  
que construirás para mi en el aire.  
Mira, miramos el cielo  
y vemos tu sonrisa en el viento.  
Tu voz susurro que acaricia  
nuestro dolor y nos calma.  
Tus manos caricia que no muere  
para que el cierzo nos traiga  
a nuestra piel el escalofrío  
que nos dice que estas ahí.  
Te has cubierto de arena.

## Réquiem para un adiós.

Réquiem de olvido  
que voy dejando  
en cada esquina.  
Réquiem de palabras  
perdidas entre las mentiras  
de un amor efímero.  
Réquiem que te escribo  
para comerme la rabia  
para no gritarte que te quiero.  
Miro el horizonte ya lejano  
y creo verte venir,  
vestido de lluvia  
pidiéndome perdón.  
Réquiem para un adiós  
incierto como la vida,  
confuso como tu adiós.  
Réquiem triste  
para un adiós.

## Diez Rosas

Éste es el testamento de un hombre  
que quiso ser feliz y no lo supo ser.  
Una rosa para los labios  
que un día besé con pasión  
como rocío de un nuevo amanecer.  
Dos rosas para las caricias  
que un día le regalé  
esperando su grata sonrisa.  
Tres rosas para las obligaciones  
que dejé de hacer para verla  
dándome así la calma que necesitaba.  
Cuatro rosas para lo que no supe darle  
cuando ella más me necesitaba  
y lloraba en silencio su tristeza.  
Cinco rosas por un nombre  
que es religión, y mi plegaria,  
la imagen que venero ante un altar.  
Seis rosas para esta herida  
en medio de mi pecho  
que me lleva a la locura.  
Siete rosas para los amigos  
que sólo quisieron hacerme reír  
en los momentos más bajos.  
Ocho rosas para las canciones  
que me llegaron a emocionar  
y aún resuenan en mi alma.  
Nueve rosas que nunca le daré  
para que sus espinas no se claven  
en su frío corazón.  
Diez rosas para todos mis errores  
que ahora me persiguen  
como fantasmas de mi pasado.  
Pero mirarme de nuevo  
y a pesar de mi tristeza,  
aún estoy de pie ante la vida.



## Exilio.

Estoy condenada a un destierro  
tan eterno como tu indiferencia.  
soy como los cuatro elementos  
de la madre tierra.  
Soy como el aire que pasa rápido  
y juega con tu cuerpo.  
Soy como el fuego que quema  
en medio de tu pecho,  
que sólo lo apaga el agua de mi boca.  
Soy como la tierra que pisas  
y siempre esta bajo tus pies.  
Bien sé cuál es mi sentencia  
los jueces me condenaron  
por un pecado tan inocente  
como irresponsable.  
Pero los cedros del Líbano  
saben de nuestro amor,  
tan prohibido como apasionado.  
Yo a la oscuridad de mi casa  
tú a los rescoldos de una pavesa.  
Huye, amado mío  
al monte de las Balsamedas:  
allí te esperare yo  
pero te miré a los ojos y vi la necedad  
leyendo en ellos la sentencia final.  
Entonces entendí que estaba condenada  
a este exilio en soledad.  
Tú vives ahora en los rescoldos  
de esta pasión nuestra.  
Yo vivo en este destierro en esta tierra de nadie  
ya nadie puede tocarme.  
Porque estoy estigmatizada  
por el pecado del amor.

## Silencio en tres actos.

Silencio, silencio  
tras la tempestad  
no siempre llega  
la calma.  
Silencio, silencio  
tras la risa  
aparece el llanto.  
Silencio, silencio  
cállate alma mía  
que nadie sepa tu dolor.  
Silencio, silencio  
por el amor que nace  
sin ser correspondido.  
Silencio, silencio  
por esta pasión  
que nace en medio  
de nuestro pecho.  
Silencio, silencio  
mientras que tu voz  
envuelve mi alma.  
Calla, calla  
guarda silencio  
tú la voz de mi locura.  
Silencio, sólo quiero silencio.

## El reencuentro

En el aire se oye  
el lejano eco de los tambores.  
Cuando nuestras vidas  
volvieron a cruzarse  
en esta encrucijada de caminos,  
nos miramos un instante  
con el asombro de un niño  
ante su juguete nuevo.  
Para confundirnos en la noche  
con un abrazo largo... tan profundo.  
Entre el estupor y las risas  
y nuestros corazones desbocados  
rememoramos tiempos lejanos.  
Nuestras voces decían adiós  
y nuestros pies decían alto.  
¡Cuántas veces pensé en ti!  
El lejano eco de los tambores  
nos cuentan que no  
nos habíamos olvidado.  
En el aire se diluye  
el lejano eco de los tambores.

## Brisa del Sur

Viento del sur,  
acaricias mi piel  
y siento en mí  
el suave tacto  
de la pasión.  
Acaríciame brisa  
con la dulce calma  
de lo prohibido.  
Cógeme de la mano  
y enséñame el misterio  
que esconde tu mezquita.

## Alquimia de Placer.

Alquimia de tu cuerpo  
que me arrastra a la locura.  
Gotas de placer que resbalan  
por las curvas de tu piel.  
Tu boca es el nicho  
oscuro de mi deseo.  
Mis manos como las ramas  
de un intrépido ciprés  
se enredan en tu pelo.  
Mientras mi voluntad zozobra  
ante la profundidad de tu mirada.  
Alquimia de tu cuerpo  
que me arrastra a la locura.

## La Mentira.

Al caer la noche eterna  
no cesa este llanto amargo.  
Como la sangre que ahora brota  
de la herida abierta en mi pecho.  
Camino por los suburbios  
de esta ciudad gris  
buscando una respuesta  
a esta pesada cruz  
que llevo sobre mis hombros.  
Y esta negra mentira  
caerá de mis labios,  
y en tus ojos rojos por la ira  
veré caer el peso de mi falsedad.  
Al caer la noche liviana  
te partiré el corazón  
con un secreto que me duele,  
algo que no debió pasar.  
Al caer la noche inmortal  
no cesara este llanto perpetuo.

## Como Un Hechizo Oscuro.

Tus palabras aun me hieren  
como un hechizo oscuro  
que se clava en mi alma.  
Sé sincero, me dijiste  
y tus mentiras aún me duelen.  
Ahora voy en busca  
de un lugar mejor  
donde tus ojos  
no me puedan matar.

## Sin titulo.

Como un ángel que me envuelve  
con sus alas dándome la paz.  
Así te siento a pesar de la distancia,  
siento tus abrazos y nuestros silencios  
que me llevan al ayer  
un ayer tan lejano  
pero tan cercano a la vez.  
Casi puedo rozarte  
con las puntas de mis dedos  
y cuando creo sentirte  
desapareces de nuevo.  
Y cuando mi tristeza  
es mayor que mi locura,  
mi locura mayor que mis lagrimas,  
mis lagrimas son tu sonrisa  
que acaricia mi cara  
para terminar con un beso  
casi tímido en mi alma.



## Mi llanto es adiós

"Lágrimas a través de lágrimas  
han escrito historias y me han  
robado el corazón"  
Más Birras.

Una tras otra escriben  
en una hoja de mi corazón  
dejando una historia  
más triste que la anterior.  
Ruedan, juegan, caen  
de nuevo por mi rostro  
y mi mirada se apaga.  
No sé si un día cesará  
este llanto amargo  
tan amargo como el adiós.

## Algo más que un adiós.

Tu recuerdo me devora  
en los minutos finales del adiós.  
Sé que tengo que partir  
lejos de tus abrazos,  
Tus risas, tus besos, tus ojos  
aquellos que siempre desee.  
El final se acerca,  
y ahora que tengo que marchar,  
en esta noche llena de amargura,  
con tu cara cubierta por el llanto  
y mi alma hecha jirones  
me dices que me amas.

## Tango triste.

"Hay veces que mi alma  
Baila tangos con mi soledad."  
Mago de Oz.  
Susurra la brisa  
en el mar de la calma.  
Mientras el sol  
acaricia tu piel  
se alía mi alma  
con la tristeza,  
para bailar sobre mi corazón  
un tango triste y arrabalero.  
Y en medio de esta locura  
salgo a buscarte de nuevo.  
En los caminos te busco  
y a los viajeros pregunto  
si te han visto.  
Siento cómo mi vida  
toca un triste bandoneón.  
Susurra la brisa  
en el mar de la calma.  
Mientras el sol  
acaricia tu piel.

## Otoño.

El aire ya huele  
a castañas asadas.  
Las calles se ponen  
un vestido tejido  
de hojas ya marchitas.  
Niebla, lluvia, frío  
invitan a cobijarse  
al calor de las mantas.  
Mientras que tu recuerdo  
se aleja más y más  
como un amor de verano  
que nunca más se vera.  
A castañas asadas  
el aire huele ya.

## Aquel llanto triste.

**"Esta luz nunca se apagará" Mikel Erentxun.**

Se apagó la luz de tu mirada  
en la soledad de tu cuarto.  
Pero olvidaste cerrar la luz  
de la gente que te amaba.  
Ya se calló el llanto  
triste de tu guitarra.  
No se oye tu voz  
en cada esquina de la ciudad.  
Sé que ya formas parte  
de otro viento, de otro cielo.  
Entendí que ya no tendré  
los versos que tu voz  
me regalaba al atardecer.  
No entendí tu adiós  
sin una palabra, sin un beso  
que mi dolor pudiera mitigar.  
Se apago la luz de tu mirada  
En la soledad de tu cuarto,  
pero la luz de tu recuerdo  
seguirá brillando en mí.